

EL ARTE DEL TEATRO

REVISTA QUINCENAL ILUSTRADA

Año II

MADRID - 1.º de Octubre de 1907.

Núm. 37

ELENA QUERÓ,

primera tiple del teatro
de la Zarzuela

Fot. Franzen.

Nº 60 c^{ts}



Oficinas: San Mateo 1 - MADRID. — Teléfono 1.951. — Apartado de Correos núm. 389.

EL ARTE DEL TEATRO

Precios de suscripción:

Madrid - Trimestre 3 Ptas. - Semestre 5,50. - Año 10.
Provincias - Semestre 7 Ptas. - Año 12,50.
Extranjero - Año 17 Ptas.

Publicación quincenal ilustrada

DIRECTOR: E. CONTRERAS Y CAMARGO

Redacción, Administración y Talleres,

Calle de San Mateo, núm. 1
Telé. 1,951. - Apart. 389.

Madrid 1.º de Octubre de 1907

LOS ÚLTIMOS ESTRENOS

Los teatros de la corte no se apresuran a estrenar; apurando el repertorio van viviendo y reservan las obras nuevas para cuando las viejas no den nada de sí.

En los últimos quince días solamente se han ofrecido: en Martín, *El manojo de lavajos*, de la que damos una información en otras páginas de este número; *Todos somos unos*, de Benavente, con música de Lleó, en Esclava, obra que ha sido injustamente juzgada por la prensa y de la que, considerando nosotros que ofrece méritos excepcionales, haremos una información detallada en el próximo número, y *El cortijo de la Gloria*, de los Sres. Labra y Moirón, música del maestro Porras, que no satisfizo á la concurrencia, á cuyo efecto contribuyó poderosamente la detestable interpretación que obtuvo y lo mal que la presentó la empresa del teatro de Novedades, sin que esto quiera decir que la obra sea un monumento literario ni mucho menos, pues en realidad es un híbrido de sainete y de melodrama que da un resultado anodino.

VITAL AZA NO ES DIRECTOR

En uno de nuestros números anteriores afirmaba *Un traspunte* que el ilustre autor dramático D. Vital Aza ejercería el cargo de director artístico del teatro de la Comedia en la próxima temporada.

Respecto de este asunto nos dice D. Vital en atenta carta:

«No es cierto. No soy director artístico de ese teatro ni de ninguno otro. Estimo yo en mucho mi independencia para que vaya á aceptar ese cargo de ninguna empresa. Ruego á usted, pues, que rectifique la noticia...»

Con mucho gusto lo hacemos, para complacer al insigne literato y para dejar restablecida la verdad.

„El Arte del Teatro“ regala una preciosa colección de tarjetas postales de artistas españolas, al platino, laminadas y esmaltadas, á todo el que se suscriba por un año ó renueve ó amplie su suscripción por dicho tiempo.

EL TEATRO EN AMÉRICA

Buenos Aires. — Eleonora Duse ha terminado su brillante campaña en el Odeón. Últimamente ha obtenido grandes triunfos en los dramas *Romeroholm*, de Ibsen, *L'altra Pzricolo*, de Donnay, *Bedora y Fernanda*, de Sardou, *La Locandiera*, de Goldoni y demás obras representadas, en todas las cuales ha demostrado la portentosa ductilidad de su talento, que de manera tan magistral sabe interpretar, dándoles caracteres de vida, los más variados y antagónicos personajes.

La insigne actriz ha dejado en esta capital un gratísimo recuerdo entre los alicionados á admirar el arte, y no es aventurado asegurar que estará satisfecha de la acogida entusiasta que ha obtenido de este público.

— Para el 20 de Septiembre se anuncia el *debut* en este teatro de la compañía inglesa Seymour Hick, que actualmente se encuentra en Montevideo.

— La Sociedad de Empresarios celebró en el Coliseo un brillante festival artístico en el que tomaron parte Emma Carelli y el tenor Amanini, que cantaron magistralmente el *racconto* y el dúo de *Cavalleria rusticana*. Eleonora Duse, que representó del modo irreplicable que en ella es habitual el segundo acto de *La mujer de Claudio*; María Gay y Zanatello, que cantaron la dramática escena del último cuadro de *Carmen* con arte exquisito, y María Lafargue, que cantó con Gantier el dúo del cuarto acto de *Hugonotes*, demostrando ambos artistas sus hermosas facultades.

Todos fueron aplaudidísimos por la selecta concurrencia.

— En una de las últimas funciones que dió en el teatro San Martín la compañía de Emilio Thuillier, estrenóse el drama en tres actos de Enrique García Velloso, *La sugestión de Lerman*, que fué aplaudido, y en el que, tanto el citado actor como la Srta. Palma, hicieron verdaderos primores de ejecución.

— En el teatro Argentino se ha verificado el estreno de *La nodriza*, comedia en cuatro actos de Najac y Hennequin, que gustó mucho por su originalidad y gracia. — *J. M.*

México. — Con una noticia triste debió dar principio á esta breve crónica. El fallecimiento del ilustre poeta mexicano D. Tomás Domínguez Illanes, autor del hermoso drama *Cuanablanco*, en el que campea la inspiración vigorosa y el arte del gran literato.

El entierro ha constituido una solemne manifestación de duelo, á la que se han asociado todas las personalidades de esta capital. Descanse en paz el ilustre vate que en tan hermosos versos supo cautar las glorias del gran patriota Azteca.

— En el teatro Virginia Fábregas se ha representado la obra de Sellés *La mujer de Lot*, en la que fueron aplaudidos los artistas.

— Los conciertos del maestro Carlos Meneses siguen proporcionando al teatro Arbeu grandes entradas, y brillantes éxitos á los músicos que forman aquella notable orquesta.

— Roig, el actor cómico más aplaudido del teatro Principal, encontró en la zarzuela *El chato del Albaicín* ancho campo para lucir sus condiciones, haciendo reír mucho á la concurrencia. De los demás artistas que trabajaron en dicha obra merecen mención especial Esperanza Iris, y Heras.

Con la ópera *Marina* debutó el baritono Mario Hadiger, que fué muy aplaudido, así como la tiple Esperanza Pastor, que cantó con mucho arte.

— La compañía que dirige D. José Vico sigue actuando con éxito en el teatro Lírico. Últimamente ha representado *El nido ajeno*, *La muerte civil* y *El gran galeoto* con muy acertada interpretación.

— En el teatro Lelo de Larras ha debutado la tiple Delfina Arce, siendo muy bien acogida. También ha hecho su presentación la Srta. Consuelo Segarra, que promete ser una artista muy notable. — *J. M. Ortega.*

Habana. — Actualmente puede afirmarse que no hay otro espectáculo teatral que el que se ofrece en Albiñ, pues en todos los demás coliseos, á excepción del de la calle del Consulado, en el que también actúa una compañía, impera el cinematógrafo con su indispensable aditamento de complementos y otros números de *varietés*.

No ha ofrecido tampoco Albiñ muchas novedades, pues de estrenos solamente se han dado el de *El diablo verde* y *La suerte loca*. El primero no alcanzó un éxito muy grande, aunque pasó sin dificultad. Por el título se esperaba que la obra fuera muy alegre, y resultó sosita.

La suerte loca hizo reír y fué aplaudida, pero tampoco resultó el exitazo que se esperaba. El cuadro primero fué muy bien acogido, pero el desenlace defraudó al público. La interpretación fué buena y el decorado digno de la fama de la empresa de Albiñ.

La taua de té, interpretada por la Conesa, ha alcanzado mayor éxito que cuando se estrenó.

En este teatro se ha da dado una función á beneficio del actor cómico Sr. Escrivá, representándose *La pía verde*, *Venus-salón*, *La pitanza* y el gran éxito de la temporada, *La gatita blanca*.

El beneficiado escuchó muchos aplausos, en unión de la Srta. Conesa y principales partes de la compañía.

Ha vuelto á representarse con mucho éxito *Sangre mosa*, que continúa dando buenas entradas.

— En el teatro de la calle del Consulado se prepara el estreno de *La mulata de la bulla* y la reaparición de Regino López con *El primer acorazado*.

— Se anuncian dos sucesos teatrales de gran interés para fecha próxima: los *débuts* de las notables compañías Guerrero-Mendoza y Tina di Lorenzo. — *M. C.*

Puerto Rico. — Continúa actuando en el teatro Municipal la compañía de zarzuela del Sr. Campos. La representación que dió de la obra de Javier de Burgos, *Ciña*, fué un verdadero desastre, del que pudieron resarcirse los artistas en otras obras.

Blanca Matrás, especialmente, ha conquistado muchos aplausos en *La gatita blanca*, *La cuna*, *El estudio de monerius* y *Las estrellas*. También mereció elogios la labor de la Srta. Fernández, Srta. Castillo, y los Sres. Real, Vigil Sánchez y Cortés.

Con *Marina* se presentó al público, después de una larga ausencia, el aplaudido bajo portorriqueño Evaristo Vélez, que fué muy aplaudido.

Caramelo, uno de los grandes éxitos de la Blanca Matrás, ha sido admirablemente interpretado por dicha artista y por el baritono Sr. Real, quienes obtuvieron un verdadero triunfo. — *J. A. B.*

CRÓNICA TEATRAL

HEMOS recibido el programa oficial de la temporada 1907-1908 en el Español.

Como ya saben nuestros lectores, esta temporada se dividirá en dos partes: la primera, del 20 al 30 de Octubre, en que se verificará la inauguración, hasta el 15 de Enero, y la segunda desde esta fecha hasta fines de Abril.

En la primera actuará la compañía á cuyo frente figuran Rosarío Pino y Emilio Thuillier, y á la que pertenecen las actrices y actores siguientes:

Luisa Calderón, Ana Camps, Mercedes Díaz, Matilde Ortiz, Antonia Plana, Pilar Salazar, Dolores Sánchez, María Santi, Carmen Tejada, Eugenia Torres, Carmen Valdemoro, Enriqueta Vázquez y Antonia Viñas.

Carlos Aguirre, Rafael Barceló, Antonio Castilla, Emilio Díaz, José Gómez, Federico González, Enrique Luna, Luis Llanos, Francisco Palanca, Víctor Pastor, José Russell, Antonio Ruiz, Pascual Sánchez Bort y Rafael Sarraga.

En la segunda actuará la compañía María Guerrero-Fernando Díaz de Mendoza, en la que figuran los siguientes artistas:

Julia Bárcena, Luisa Bárcena, Encarnación Bofill, Matilde Bueno, María Cancio, Amparo F. Villegas, Luisa García, Francisca Martínez, Elena Riquelme, Josefina Roca y Elena Salvador.

Felipe Carsí, Francisco Cayuela, Alfredo Cirera, Pedro Codina, Manuel Díaz, Mariano Díaz de Mendoza, Hilario Fernández, Manrique Gil, Ramón Guerrero, Ricardo Juste, Luis Medrano, Francisco Palanca, José Santiago, José Soriano Viozca, Francisco Urquijo y Ricardo Vargas.

Enlazará estas dos partes en que se divide la temporada, la representación de una obra en cuyo reparto intervendrán Rosarío Pino, Emilio Thuillier, María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza, con los artistas más importantes de sus respectivas compañías.

Las obras que se propone representar la empresa en el transcurso de la temporada, son las siguientes:

Refundidas del teatro clásico: *No hay burlas con el amor*, de Calderón; *El castigo sin venganza*, y *La estrella de Sevilla*, de Lope de Vega; *Calixto y Malibea*, de Rojas, refundida por D. Francisco F. Villegas.

Estrenos: *La flor de la vida*, de D. Joaquín y D. Serafín Alvarez Quintero; *El talón de Aquiles*, de D. Manuel Bueno; *El crimen de ayer* y *Lorenza*, de D. Joaquín Dicenta; *Preocupaciones*, de D. Miguel Echegaray; *La huella*, de D. José Francos Rodríguez; *La araña*, de D. Angel Guimerá; *Rebeca*, de D. Manuel Linares Rivas; *Las hijas del Cid*, de D. Eduardo Marquina; *El príncipe sin nombre*, de D. José de Roure; *La marcha nupcial*, de M. Henry Bataille, traducida por D. Alfonso Danvila; *Figurar*, de M. Maurice Donnay, traducida por D. Manuel Bueno y D. Ricardo J. Catárineu; *El marido ideal*, de M. Oscar Wilde, adaptada á la escena española por D. Manuel Bueno y D. Federico Réparaz.

Durante la primera parte de la temporada, la compañía Guerrero-Mendoza acrecentarán en tierra extranjera el esplendor de nuestra dramática, y á la par dispondrá hasta en su último detalle la labor que han de realizar aquí desde Enero hasta Mayo.

El abono se abrirá por veintiséis semanas. Los lunes, los miércoles y los sábados serán días de moda. Los martes se verificarán las funciones por la tarde, y las de los domingos, por la noche, serán populares.

Y de esta gran empresa, que si desde el punto de vista artístico tiene una importancia extraordinaria, en su aspecto económico la tiene enorme, continuará siendo director administrativo Ramón Soriano, que aporta á la vida del teatro Español una actividad inteligentísima y altamente provechosa.

* * *

La empresa del teatro de la Zarzuela, cumpliendo su propósito, ha dado, después de *Cavalleria rusticana*, traducida al castellano más macarrónico que puede imaginarse, *La Bohemia*, vertida también á un idioma que recuerda algo al de Cervantes, aunque dista mucho de su claridad y su belleza.

El propósito que anima á la dirección artística es muy plausible, pero las dificultades con que tropieza para ofrecer las obras bien traducidas por autores capaces de realizar este trabajo y no por jornaleros de la literatura, que no tienen la idea más remota de los respetos que se deben al arte, debiera hacerla desistir de su empeño.

Estarían mejor empleadas sus energías si en vez de ofrecer estas obras, cuya única novedad es la traducción que las estropea, tratara de presentar obras originales, cuyos libretos escritos á propósito y cuyas partituras compuestas para estos libretos, ofrecerían la armónica conjunción que debe existir entre la obra del literato y la del músico.

Traducir el libreto de una ópera cuya partitura no puede alterarse, teniendo que adaptar la letra á la música, es tarea difícilísima, que si un autor dramático no lograra vencer sin gran esfuerzo, un traductor vulgar no puede llevar á cabo sin producir un verdadero desastre que desnaturalice la obra y ponga en ridículo al autor.

La dirección artística de la Zarzuela cuenta con elementos para ofrecer obras originales, y prestará al arte nacional un servicio mucho más digno de consideración y de aplauso si se decide á emplear todas sus energías en esta labor.

La misma compañía, que no obstante los méritos de muchos de los artistas que la forman no puede lucir debidamente en esas obras arregladas, porque siempre ha de tener en perjuicio suyo la inevitable comparación, libre de los temores que esto ocasiona podría dar á las producciones originales una interpretación más perfecta y que no tropezara con los prejuicios del público.

Lo mismo que la Srta. Maldonado en *Cavalleria rusticana*, Pilar Pérez en la encantadora Mimi de *La Bohemia*, la Srta. Santa Cruz en la picaresca y sugestiva Musette, y los Sres. Simonetti, Gil Rey, Rufart y Meana, que obtuvo un verdadero triunfo, han demostrado que pueden salir victoriosos, puesto que cuentan con facultades, y sería de lamentar que, disponiendo de tan apreciables elementos, la empresa no los aprovechara en beneficio propio y del género que quiere aclimatar en aquel teatro.

Armando Gresca



„Doña Inés de Castro ó reinar después de morir”, cuadro de D. Salvador Martínez Cubells.

La Historia en el Arte y en el Teatro

„Doña Inés de Castro, reina de Portugal”. - El drama de Mexía de la Cerda y el cuadro de Martínez Cubells.
 „Doña Inés de Castro, ó reinar después de morir”. - Una ópera de Calleja y Lleó y Cadenas. - Recuerdos de la época.

UN hecho histórico de gran resonancia en el reino de Portugal, dió motivo al laureado pintor Sr. Martínez Cubells para la composición de su hermoso cuadro titulado *Doña Inés de Castro, ó reinar después de morir*, que se conserva en el Museo de Arte Moderno.

El asunto de este cuadro, que es una de las mejores obras del notable pintor, está basado en el episodio á que dieron lugar los amores del príncipe Don Pedro de Portugal con la sin par Doña Inés de Castro, dama con quien se casó aquel príncipe en secreto, teniendo dos hijos de su venturoso enlace.

El erudito escritor D. Mexía de la Cerda, contemporáneo del inmortal Lope de Vega, escribió su famosa tragedia en tres actos titulada *Doña Inés de Castro, reina de Portugal*, inspirada también en tan interesante asunto, y en la que figuran los siguientes personajes:

Doña Inés de Castro. — El príncipe Don Pedro. — Don Rodrigo (*caballero*). — El rey de Portugal. — El infante Don Fernando. — Dos hijos del príncipe. — Alfonso. — Pedro Coello. — Diego López. — Alvaro González. — Lu-

cinda (*villana*). — Tirseo y Brasildo (*pastores*). — Un ayo. — Un maestro de danzar. — Un maestro de armas. — Un paje. — Un escudero. — Un correo. — Dos embajadores. — Dos criados. — Gente.

El autor de esta tragedia pinta con gran acierto, en fáciles é inspirados versos, las causas que dieron motivo á que una hermosa y aristocrática dama, casada con un príncipe de Portugal, heredero de la corona de aquel reino, asesinada por los enemigos de su esposo, fuera desenterrada y después de muerta ostentara cetro y corona, recibiendo, junto á su esposo, pleitohomenaje de sus nobles y vasallos.

Doña Inés de Castro se ve requerida por el amor del príncipe Don Pedro de Portugal, heredero de la corona del reino lusitano, con el cual se casa secretamente, y de cuyo enlace nacen dos hijos. El infante Don Fernando, fruto de la primera esposa del príncipe Don Pedro, sin saber que Doña Inés está casada con su padre, tiene la osadía de asediarla con pretensiones de amor, y Don Rodrigo, hermano del heredero de Portugal, celoso de que

Don Pedro y Doña Inés se confundan en un amor inmenso, hace tal guerra á su hermano cerca del padre de ambos, el Rey de Portugal, que logra que lo destierre al castillo de Santarem, después que ha rehusado aceptar la mano de una princesa de Aragón.

Aprovechando que el príncipe Don Pedro está desterrado, su esposa Doña Inés de Castro se traslada á una quinta situada en Mondejo, donde vive con sus hijos.

Don Rodrigo logra con sus malas artes que el rey de Portugal, don Alonso González, don Diego López y don Pedro Coello, le acompañen hasta Mondejo, y á pesar de la piedad que de él imploran los hijos de Doña Inés, asesina á ésta, auxiliado por sus caballeros.

El rey, tratando de eludir la responsabilidad, deja á sus acompañantes, que consuman el crimen.

Los hijos de Doña Inés juran venganza ante el cuerpo aun caliente de su infortunada madre. Esta escena y la que se desarrolla en la coronación, son de las de más fuerza dramática de la obra.

Hallándose en el campo el desterrado príncipe Don Pedro, oye al pastor Tirseo el siguiente cantar:

¿Dónde vas, el caballero?	es de un cendal muy sutil;
¿Dónde vas, triste de ti?	las andas son de oro fino
Que ya tu querida esposa	con reliquias de neblí;
muerta es, que yo la ví.	la guirnalda es de azucenas,
Las señas que ella tenía	de azahar y toronjil,
bien te las sabré decir:	y el paño con que la cubren
los ojos son dos estrellas;	es de tela carmesí.
mejillas, nieve y carmín;	Los grandes pusieron lutos
los dientes, menudo aljófár;	todos por amor de ti,
los labios, clavel de Abril;	y de la gente menuda
la garganta, de alabastro;	pasan de sesenta mil.
el pecho, blanco marfil.	¡Malograda de la moza
La mortaja que la visten	que tanto el amor le cuesta!

Momentos después aparece en lo alto del monte una vaporosa visión: Doña Inés de Castro con el cabello suelto y mostrando sus heridas; y al ver el desconsuelo de su esposo, le dice en versos muy inspirados y sonoros, que



Retrato de Doña Inés de Castro, hecho en azulejos, que se conserva en el Palacio de Bussaco.

el autor pone en su boca, que aparte de su pecho tal pasión y no dé al sentimiento tanta parte, pues no cobra con él lo que ha perdido. Añade que al alma que del cuerpo ha salido no la darán vida llantos ni pasiones, sino limosnas, ofrendas y oraciones. Ruégale que no dé honra á sus difuntos huesos con venganzas y excesos crules, pues no es de hombres fuertes el ser vengativos. Demanda que en prueba de cariño le otorgue en muerte el lauro que quiso darle en vida, y honre á sus hijos, que son su sangre.

Al día siguiente del asesinato, de Doña Inés de Castro muere el rey de Portugal, y el príncipe Don Pedro hereda la corona, haciéndose los preparativos para el solemne acto de la coronación. Don Pedro ordena la exhumación del cadáver de Doña Inés, y éste es colocado en uno de los sitios del trono, vestido con galas nupciales.

Otra de las escenas de la obra representa el acto en que los cabal-

llos don Alonso González, don Diego López y don Pedro Coello presentan al infante Don Fernando un cetro y una corona y se los ofrecen. El infante los rehusa, diciéndoles que si por miedo que tienen á su padre y señor le ofrecen la corona, la guarden, pues estima en más no tener reino en tal gracia, que ser en su desgracia heredero. «Mi padre es justo — dice —, y hará en dar su reino justicia, pues es vana la codicia de lo que en cajas está.»

Otra de las últimas escenas es en extremo interesante, pues mientras que Don Rodrigo rinde vasallaje al rey que va á jurar, el infantito Juanito, hijo de Doña Inés y Don Pedro, dá muerte al matador de su madre con un cuchillo que había pedido so pretexto de tajar una pluma.

La última escena del acto tercero representa el tema principal de la tragedia escrita por D. Mexía de la Cerda y del cuadro pintado por el Sr. Martínez Cubells.

Al correr la cortina aparece el cuerpo de Doña Inés de Castro sentada en una silla, y el rey Don Pedro le coloca la corona y el cetro en la mano y se la besa. Después se sienta en otra silla junto á ella, y los demás de la corte, por su orden, besan las manos á los dos monar-



Palacio de Bussaco, residencia de los reyes de Portugal en el siglo XIV.



Capilla del Calvario, en las posesiones reales de Bussaco.

cas. Don Pedro le dirige una hermosa invocación, de la cual no puedo sustraerme á dar siquiera un fragmento:

.....
 El mundo universo llora
 desde que verte dejó,
 porque no te mereció
 tener por reina y señora!

 Pero no piense la muerte
 que porque de mí triunfó
 la corona te quitó,
 debida á tu honrosa suerte;
 que después de sepultada
 quiere el cielo que la heredes,
 y de aquesta suerte quedés,
 mi Doña Inés, laureada.
 Hoy la diadema que ganó
 poner en tus sienas quiero,
 siendo, mi bien, el primero
 que bese tu hermosa mano.
 Toma este cetro real,
 que quiero que le levantes
 en señal que son infantes
 tus hijos, de Portugal.
 Agora me da licencia
 de que á tu lado me siente.

El infante Don Fernando besa las manos del cadáver de la reina, después que su padre le dice que á él lo instituye heredero de la corona y á los hijos de Doña Inés infantes de Portugal.

Existe también una famosa comedia en tres jornadas, debida á la pluma del autor D. Luis Vélez de Guevara, titulada *Reinar después de morir*, de la cual hizo una adaptación el distinguido escritor D. Francisco F. Villegas, que fué estrenada con gran lujo de atrezzo y decorado en el teatro Español, de esta corte, el 28 de Octubre de 1903, por la compañía Guerrero-Mendoza, obteniendo una interpretación admirable por parte de todos los artistas, y especialmente por María Guerrero y Fernando Díaz de Mendoza.

En la comedia original de D. Luis Vélez de Guevara, que fué uno de los más famosos escritores contemporáneos de Lope de Vega, se presenta de distinta manera que en la obra de Mexía de la Cerda la coronación de Doña Inés, pues su cadáver aparece en el ataúd, y el rey Don Pedro la corona sobre las almohadas en que descansa su cabeza, y aparecen como verdaderos asesinos de la muerta los caballeros Alvar González y Coello, á los cuales se hace purgar su delito, siéndoles abiertos espalda y pecho an-



María Guerrero, en „Reinar después de morir”, de Vélez de Guevara.

tes de morir, según anuncia á su rey el condestable.

También por el distinguido periodista D. José Juan Cadenas se hizo otra adaptación de la comedia de Vélez de Guevara, á la que pusieron música los maestros Calleja y Lleó. Esta obra se estrenó con éxito en el teatro Lírico, de esta corte, en 16 de Marzo de 1903, en aquella época en que tanto se hizo para levantar la ópera y la zarzuela españolas, por desgracia con poco éxito práctico.

En esta adaptación se trata el asunto con gran amplitud, y figuran los siguientes personajes, que fueron representados por los actores de la notable compañía que dirigían D. Luis París y el maestro Isaura:

Doña Inés de Castro, Rosa Vila; doña Blanca, infanta de Navarra, Enriqueta Naya; doña Violante, Carmen P. Isaura; Trovador, Francisco Calvo; el rey Don Alfonso, Francisco Meana; el príncipe don Pedro, Enrique Sagí Barba; Brito, Carlos Barrenas; condestable de Portugal, Vicente Bayarri; don Nuño de Almeida, Manuel Blanco; Egas Coello, Arturo Beltrán; Alvar González y el heraldo del rey, Luis Navarro; Alonso y Dionis (niño); músicos, juglares, monteros, caballeros, sacer-

dotes, hidalgos, pajes, soldados, labradores, etc. La escena se desarrolla en Portugal, en el siglo XIV.

Vélez de Guevara escribió varias obras muy bien versificadas y de gran interés episódico, entre ellas una muy hermosa, titulada *Más pesa el rey que la sangre* y *Blasón de los Guzmanes*. La residencia real que habitaba el monarca portugués, padre de Don Pedro, y conocido hoy por el Palacio de Bussaco, está convertido en hotel. En una de sus hermosas galerías se conserva, entre otra colección de preciosos asuntos históricos, en azulejos de colores, el retrato de Doña Inés de Castro, sentada en el banco sobre el que fué asesinada, junto á la célebre *f fuente de las lágrimas*, lugar que hoy aun existe y es visitado por muchos forasteros; y próximo á tan histórico sitio hállase el Calvario, artística ermita que el rey Don Pedro visitaba con frecuencia, en recuerdo á su adorable esposa.



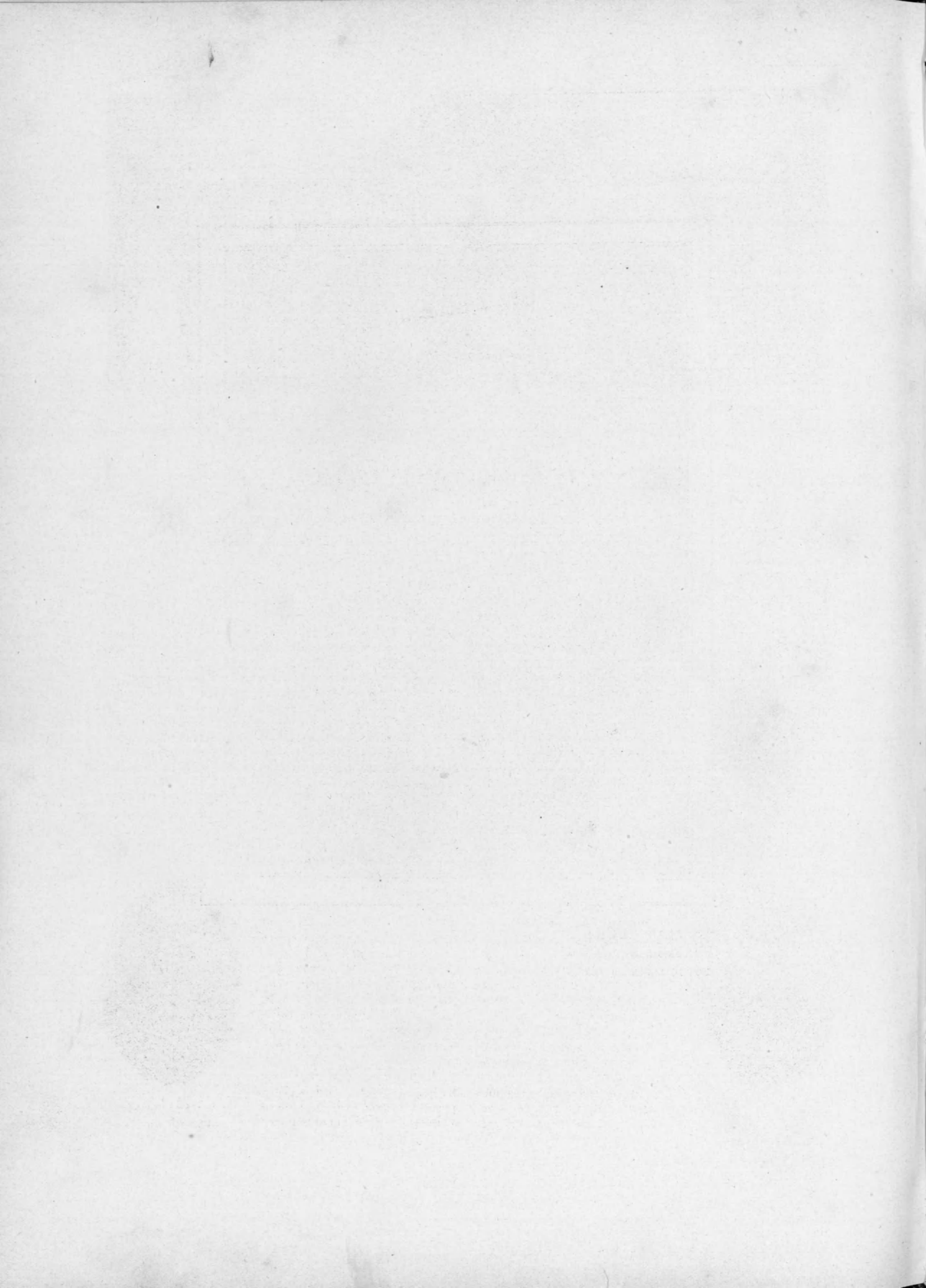
Galería del Palacio real de Bussaco, donde se conserva el retrato de Doña Inés de Castro, hecho en azulejos.

Luis M. de Escauriaza



TOMÁS LUCEÑO
aplaudido autor dramático
FOTOGRAFÍA FRANZEN







Cuadro I. Señor Javié, Sr. GARRO. Botellá, Sr. ORTAS. Paco, Sr. VICTORIANO. Carmela, Srta. CALVÓ.

❁ LA VIRGEN DE UTRERA ❁

Zarzuela cómico-dramática en cinco cuadros, en prosa y verso, original de D. Antonio Sáenz y Sáenz, música de D. José Cabás Quíles, estrenada en el teatro Vital Aza, de Málaga.

El estreno de la zarzuela dramática en un acto *La Virgen de Utrera*, verificado en el teatro Vital Aza, de Málaga, puede considerarse como el suceso más interesante de cuantos se han ofrecido en los escenarios de aquella culta población desde hace mucho tiempo.

La obra, original de D. Antonio Sáenz y Sáenz, con música del maestro D. José Cabás, obtuvo un éxito verdaderamente extraordinario, debido al interés que ofrece la fábula, á la novedad del procedimiento y á la viveza y propiedad del diálogo que el libretista pone en boca de sus personajes, entre los que figuran algunos muy bien observados, y cuyo dibujo firme y sobrio demuestra en el autor indudables condiciones de literato.

La música, inspirada siempre en la situación, es un feliz alarde de ciencia armónica y buen gusto. En todos los números de que consta la partitura prueba el compositor sus excelentes facultades, y especialmente en un terceto y un dúo, que son dos páginas admirables por la riqueza de la inspiración y por la factura.

He aquí, contado á grandes rasgos, el argumento de la nueva zarzuela:

En una humilde casa de las afueras del pueblo de Utrera vive una preciosa muchacha de veinte años en compañía de su padre y de una mujer que, al morir la madre, encargóse de su cuidado, y á la que, por gratitud, conserva el viudo junto á sí.

Carmela, que este es el nombre de la joven, es dichosa. A su juventud y á su belleza une los

encantos de un carácter expansivo, que le granjea generales simpatías.

Únicamente la entristece la idea de que el hombre á quien adora tendrá que separarse de ella para ir, en cumplimiento de su arriesgada profesión, en busca de gloria y de fortuna.

Paco, el prometido de Carmela, cifra su porvenir en el toreo, al que se consagra con entusiasmo. Las esperanzas del émulo de Montes tienen sólido fundamento. En opinión de los inteligentes, Paco reúne condiciones que hacen presumir que llegará á ser un gran torero.

Comienza la acción el día en que Paco, dispuesto á marchar, ha organizado una fiesta en casa de su novia para despedirse de sus convecinos.

Acudiendo al llamamiento de la futura gloria taurina, reúnen éstos en casa de Carmela, donde son obsequiados rumbosamente.

Llegada la hora de partir, Paco y los que constituyen su cuadrilla son despedidos con la más calurosa efusión por sus convecinos.

Únicamente Carmela siéntese triste al ver alejarse á su novio. A la amargura que la separación le produce únese la zozobra de que ha de verse acometida durante todo el tiempo que dure la ausencia, zozobra que llenará sus sueños de sobresaltos y pesadillas y ensombrecerá sus esperanzas de amor y de ventura.

Del primero al segundo cuadro han transcurrido algunos meses. Carmela, que sin duda ha recibido con frecuencia satisfac-



Antonio Sáenz y Sáenz,
autor del libro.



José Cabás Quíles,
autor de la música.



Cuadro II.

Carmela, Srta. CALVÓ. Señor Javié, Sr. GARRO.

Paco, Sr. PAULINO VICTORIANO.

torias noticias de su novio, ha ido recobrando la perdida tranquilidad.

Al comenzar la acción de este cuadro, la muchacha cuenta á su padre la inmensa alegría que ha sentido al verse tan fielmente reproducida en la imagen de la Virgen que un escultor ha hecho, y cuya obra ha dado ya por terminada. El artista, buscando modelo para la imagen, sorprendió en el rostro de Carmela las condiciones de belleza y de bondad que necesitaba, y solicitó de la joven que la sirviera de modelo, consiguiéndolo en gracia á lo sagrado de la obra y no sin tener que vencer los naturales escrúpulos de la joven.

Esta alegría no deja de verse turbada por un pesar. La malicia de algunos vecinos del pueblo ha supuesto que en las entrevistas de Carmela y el escultor no existía solamente un móvil artístico. Algo de las insidiosas suposiciones han llegado hasta la inocente muchacha en forma de murmuración, que sigilosamente se propaga hasta lle-

gar á oídos de quien la motiva; pero segura de no haber cometido ninguna falta y de que su novio no dará nunca crédito á la murmuración, caso de que llegase hasta él, espera tranquila el feliz regreso de éste.

El autor de la imagen, queriendo mostrar su gratitud á Carmela por el servicio que le ha prestado, al ir á despedirse de la joven ofrécele, como obsequio, una sortija; pero ni ella ni su padre quieren aceptar el presente, y para que el escultor no suponga que lo desairan, le ruega la joven que se la ofrezca en su nombre á la Virgen.

Un momento después, encontrándose sola y cuando en una bella canción se complace en evocar el recuerdo de su novio, preséntase éste.

Carmela, gratísimamente sorprendida al verlo, va á arrojarse en sus brazos; pero paraliza su acción, trocando en dolorosa angustia su alegría y helando en sus venas la sangre la actitud airada y el gesto de celoso furor que refleja el semblante de él.



Cuadro III. Señor Javié, Sr. GARRO.

Paco, Sr. PAULINO VICTORIANO.

Pascuala, Srta. BENÍTEZ.

Comprende lo que ocurre. La menguada murmuración le ha salido al paso y se ha interpuesto para labrar su desventura. Ella quiere justificarse y le pide por favor que la escuche; pero él, despreciativo, la rechaza, y maldiciendo de aquel amor que juzga traicionado sale para no volver, dejando á la infeliz presa de la más terrible congoja.

En el cuadro tercero, el pobre señor Javier llora la muerte de su hija, sin más consuelo que el que le presta con sus cariñosas palabras la fiel sirviente.

Carmela, cuya salud fué minando el sentimiento, murió pronunciando el nombre de su novio, pero sin lograr que éste se llevara impresas en sus ojos sus últimas miradas.

En la humilde vivienda que alegraba la joven con sus risas, reina la tristeza y el silencio. El padre, abrumado

Comienzan la animación y el bullicio propios de la plaza. En el patio de caballos entran los picadores y el público. Escúchase el clamoreo de la gente que ocupa las localidades y los chiquillos anuncian la llegada de las cuadrillas. Atravesando el patio dirígense los toreros á la capilla, respondiendo á los saludos y apretones de manos de sus admiradores. Luego, conversando con ellos, esperan la llegada de Paco, que no se hace esperar, y al que reciben con gran entusiasmo los concurrentes. La animación aumenta. Escúchase el pasodoble en que rompe la charanga, anunciando que la corrida va á dar comienzo.

Paco se dirige á la capilla y se arrodilla ante el altar. Al incorporarse fija sus ojos en la imagen de la Virgen. Y creyéndose víctima de una alucinación, retrocede aterrado.



Una de las últimas escenas de la obra.

por el dolor, no sale de su atonía sino para canturrear con voz entrecortada por los sollozos la copla popular que le recuerda á su hija:

«Mira qué bonita era...
se parecía á la Virgen
de Consolación de Utrera.»

En uno de estos momentos de congoja, Paco aparece en la puerta de la casa. El señor Javier lo recibe airado en un principio, pero al observar su actitud de dolor y al escuchar sus palabras de profundo arrepentimiento, se condele de él y le perdona el mal que inconscientemente le ha causado. No es él tan indulgente consigo, y se promete librarse del peso que tiene sobre su conciencia por la muerte de Carmela y del dolor tremendo que le causa, buscando la muerte en la primera corrida en que toree.

El cuadro cuarto redúcese al pintoresco desfile de la gente que va á los toros, y algunas escenas cómicas que ocurren en una calle inmediata á la plaza.

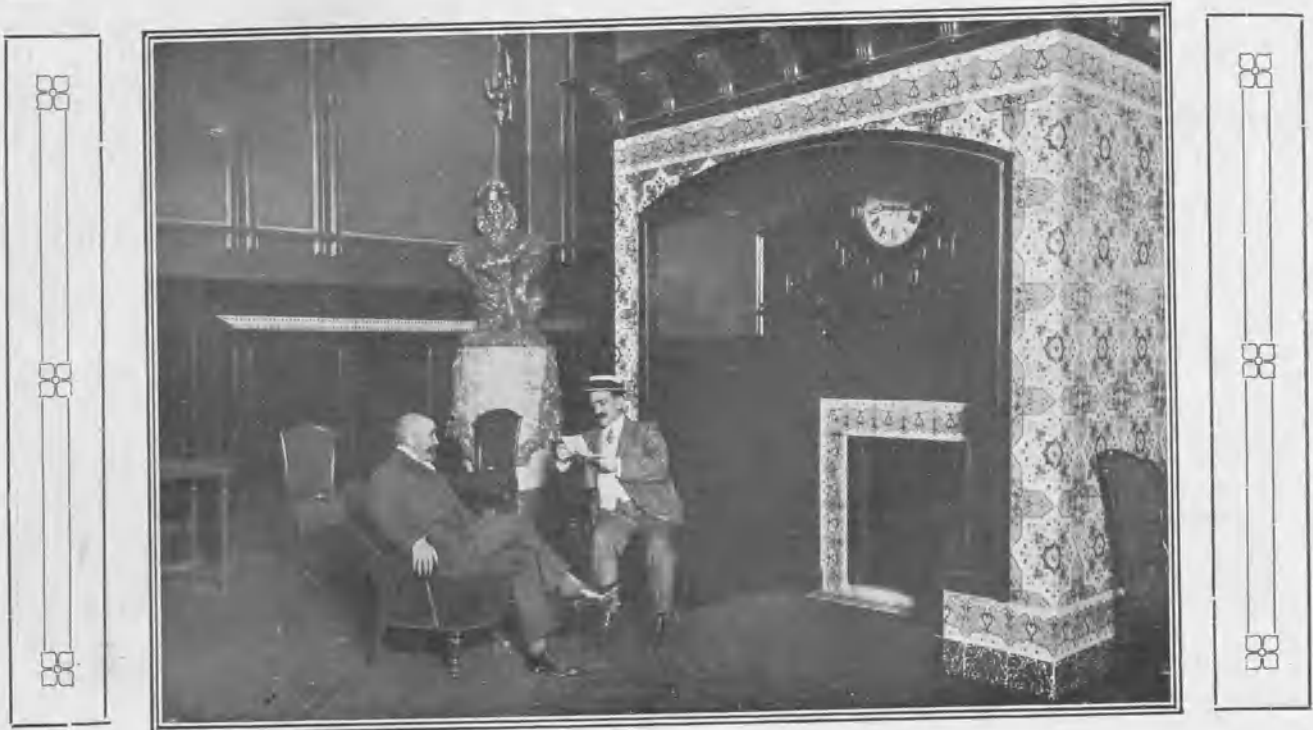
En el último cuadro aparecen: á un lado de la escena, parte del patio de caballos, y al otro la capilla de los toreros; sobre el altar se ve la imagen de la Virgen de la Consolación, para la que sirvió de modelo Carmela. Es un retrato fiel de la joven, que la escultura embellece y al que prestan místico encanto las tocas virginales.

La Virgen que le contempla con sus ojos de mirar dulce como diciéndole que le perdona, es Carmela. La impresión que el torero recibe es tan intensa, que no acierta á pronunciar palabra. Con los ojos extraviados mira á la imagen, y lanzando por fin un grito de suprema angustia, cae. Los toreros de su cuadrilla, que han entrado á advertirle de que la corrida va á empezar, llegan á tiempo de prestarle auxilio; acuden también algunos aficionados y un médico, á quien se busca á toda prisa.

Cuando sus compañeros intentan llevarse á Paco fuera de la capilla, el torero, mirando ansiosamente á la imagen, exclama con acento que á todos hace comprender que ha perdido la razón:

«Mira qué bonita era...
se parecía á la Virgen
de Consolación de Utrera.»

Esta es la obra, omitiendo detalles que le prestan animación y alegran un tanto la nota dramática del asunto. En la interpretación hicieron verdaderos primores, tanto en la parte musical como en la parte hablada, la Srta. Calvó, Sra. Benítez y los Sres. Paulino Victoriano, Ortas y Garro, quienes se hicieron aplaudir tanto como el libretista y el músico, autores de tan interesante y bella producción.



Los nuevos empresarios del teatro Real, Sres. Boceta y Calleja, en la dirección.

LA PRÓXIMA TEMPORADA EN EL REAL

En una tertulia del café de la Montaña se hablaba de las últimas desdichadas campañas del teatro Real, del poco acierto de la pasada empresa en los planes artísticos, de que se atendía más al «ruido de la plata» que á «lo otro», de que en cinco mortales años se habían estrenado nada más que dos óperas nuevas, etc., etc.

Boceta y Calleja, *dilettantis* de la «buena cepa», entendían que el abono del Real, numeroso y brillante, el prestigio de aquella casa, su tradición gloriosa, merecían algo más.

— ¿Ustedes lo hubieran hecho mejor? — preguntó un contertulio.

— Sí, señor — contestó Calleja, dando un puñetazo en la mesa.

— ¡Habría que verlo!

— Bien fácil es — agregó un tercero —. Dos veces ha quedado desierto el concurso; ¿por qué no van ustedes al tercero?

— Yo — dijo Calleja — no voy solo, porque confieso sin rubor que no entiendo el mecanismo de la casa... y aquello es un barco muy grande; pero como quisiera Boceta entrar á medias conmigo...

— ¿Qué? — preguntó el aludido.

— Pues que ya estábamos re lactando el pliego. Por ese negocio ni por diez como ese, me asusto yo.

— Hombre... valdría la pena de pensarlo.

— Pensarlo, después; ahora, decidirse.

— Pero, ¿habla usted en serio?

— En serio; ¿vamos al concurso?

— Bueno, bueno; espere usted: ¿y si resulta que luego nosotros lo hacemos peor, en el caso de que nos den el teatro?

— Peor no puede ser. Y si lo hacemos lo mismo, nadie podrá echarnos nada en cara.

— También es verdad

Obligadas indiscreciones del oficio hicieron conocer al *reporter* la anterior escena, ocurrida, como dijimos ya, en el café de la Montaña y en la última decena del mes de Mayo.

El día 31 fué el teatro Real solemnemente adjudicado á los señores D. Luis Calleja y D. Antonio Boceta, únicos que presentaron pliego en el tercer concurso.

* * *

Delinearemos brevemente las conocidas y simpáticas personalidades de los flamantes empresarios del teatro Real.

Don Antonio Boceta es teniente coronel de Ingenieros, socio de la importante casa editorial «Vidal-Llimona y Boceta», que repre-

senta en España hace muchos años las principales extranjeras del mundo musical.

Es poseedor de cuantiosa fortuna. Las horas que le dejan libres sus obligaciones de militar, las dedica á cosas del arte lírico, siendo hombre de extensa cultura y muy acreditado gusto artístico.

Estos datos obedecen á la necesidad de llenar un deber de información periodística, no, ciertamente, á descubrir á Boceta, popular y estimadísimo entre la «gente del oficio», porque jamás el que le busca encuentra al editor, sino al amigo y al caballero; en este y en todos sentidos honra el uniforme que viste.

Don Luis Calleja, el opulento industrial cuyos talleres de encuadernación de la calle de Campomanes son quizás los mayores de Madrid, es hombre de



Luis Calleja, empresario del teatro Real.



Antonio Boceta, empresario del teatro Real.

filantrópicos sentimientos que, como vulgarmente se dice, uno puede ver lástimas a su lado.» Da de comer a mucha gente. Espléndido como un Nabab, en su finca gallega reúne los veranos la flor y nata de la *Suiza española*.

Dotado de un gran sentido práctico, sabe gastar su dinero en momento oportuno. Ilustrado y simpático, decididor y afable, D. Luis Calleja es tan querido como respetado.

* * *

Llegamos al Real deseosos de hacer una información de las muchas novedades que, en diversos aspectos, sabíamos que se vienen preparando. Comenzamos por visitar las obras con que afanosamente se remozca todo el teatro: reparación general de alumbrado, pasillos y localidades, instalándose nuevas butacas que costarán 8.000 duros; elegantes y cómodos sillones, que se construyen en los talleres de Dionisio Segura por una verdadera brigada de operarios. También se estrenará telón nuevo, por el que se pagará 20.000 pesetas, ampliándose los almacenes de *atrezzo*, armería, sastrería, camarines, etc., y habiéndose atendido á la creación de servicios nuevos, teléfonos interiores, estación de señales, vapor, faros, así como nuevas comunicaciones para la entrada y salida de artistas.

Preguntamos, curiosos, y supimos que se remozará el decorado del repertorio, atendiendo, con especial cuidado, á que se vistan las óperas con rigurosa verdad histórica. Demoler lo caduco, purificar el ambiente, volver á la gloriosa tradición del teatro Real, el *coco* terrible de tantos artistas eminentes; tales son los anhelos de la nueva empresa.

Se estrenarán, por lo menos, tres obras nuevas en Madrid: una italiana, *Mad. Butterfly*, tragedia japonesa de Puccini, libro de Giacosa é Illica, inspirado en una novela inglesa del mismo título. Esta obra, de triunfo en triunfo, va dando la vuelta al mundo. Es de gran intensidad dramática, interesante, pintoresca, de un ambiente nuevo. La partitura es uno de los grandes aciertos del ya millonario autor de la popular *Bohème*.

Con *Mad. Butterfly* se inaugurará la temporada el día 16 de Noviembre, y oportunamente haremos una información detallada. Se pondrá también en escena otra obra nueva, francesa, titulada *Enrique VIII*, de Camilo Saint-Saëns, de gran espectáculo y difícil partitura, de presentación muy costosa; estrenándose, asimismo, *Emporium*, ópera española del maestro Morera.



Luis París, director artístico.

Entre los «divos» cantarán Anselmi, Berriel, Acerbi, Battistini, Titta Rufo, Ibos, Biel, Brombara, Colassa, Navarrini, Rayer é *tutti quanti*.

Directores de orquesta: Brunetto, Delamotte, Villa, Maestros: Mateos, Álvira, Soriente, Arnedo, Peidró y Mendizábal.

Mucha gente en la orquesta, mucha en el coro y en el baile, reforzados por cien alumnas de las Academias; bandas, figurantas, comparsas, etc. Total, próximamente, una nómina que da de comer á ¡mil personas!

* * *

Como director artístico figurará el brillante periodista Luis París. Su cultura musical, su exquisito gusto, sus grandes conocimientos de la mecánica teatral no tienen competidor en España. Se encargará exclusivamente de la dirección de escena. De telón adentro, es el *tirano de Siracusa*. Hace y deshace, ¡y que no le hablen de números! Nadie ha de regatearle méritos en su gestión: ni la prensa ni el público. Y si no, al tiempo.

Esta segunda época de Luis París en el Real será su bien merecida compensación. Anteriormente fué víctima de una gran injusticia. No quería volver adonde la fortuna le fué tan adversa *financieramente*, porque en cuanto á su labor artística, nada más elocuente que los *doce títulos* de las *doce óperas nuevas* que puso en escena.

Hubo necesidad de que fueran otros á la casa para que abono, prensa y público le echaran de menos.

Presiones de la amistad, deberes de gratitud ineludibles le han traído al sitio que ocupa.

Enrique López Marín, el popular y saludísimo autor cómico, desempeña en el teatro Real las funciones de secretario con celo infatigable.

Perspicaz conocedor de las cosas del Real, del intrincado mecanismo de aquella casa, su gestión será provechosa para la nueva empresa, que confía á su actividad el desenvolvimiento de muchos de sus planes y la ejecución de muchos de sus proyectos.

El Bachiller Bambalina



Modelo de las nuevas butacas.



La contaduría del teatro Real.

Existe un adelantado proyecto: el de hacer una segunda temporada de primavera con estrenos en español de autores *de casa*.

No se dirá entonces que hay desdenes por la «labor nacional». Veremos si oímos *Margarita la Tornera*, de Chapí; *Enda de Uriach*, de Vives; *La venta de los galos*, de José Serrano; lo que tenga Bretón, lo que tenga Jiménez, lo que tengan todos. Y así se hará por obligación de contrato, porque así lo ofreció la empresa en su «pliego de mejoras» en el concurso, y porque así está dispuesta á cumplirlo.

* * *

La compañía es absolutamente de *primitivo cartel*; lo mejor del mundo musical. Como se acudió tarde á Italia, ha costado un *cojo de la cara*. Dato curioso: los tenores, solamente, se llevarán *cuarenta mil duros*! De ellas se cuenta con la Storchio, la Pandolfini, la Baldassane, la Iksó, la Hotkoska, la Corsini, la Bianchini Cappelli, la Paretto, la Beinát, la Giachetti, la Fons, la Marsau, Villar Ortega.



„Araceli“, Srta. Uliverri; „Sargento“, Sr. Camacho; „Gitana“, Sra. Villanueva.

„Semifusa“, Sr. Porta; „Veneno“, Sr. Luján.

EL MANOJO DE CLAVELES

Boceto lírico de cuadro andaluz en dos partes y un intermedio, escrito en verso por D. Adelardo Curros, música del maestro D. Miguel Santonja, estrenado en el teatro Martín.

EL MANOJO DE CLAVELES ES un boceto de cuadro andaluz sin pretensiones, pero hecho con sinceridad literaria y limpio de obscenidades y de chistes groseros, hoy tan en boga. Fué escrito por sus autores para que la excelente tiple Eulalia Uliverri tuviera ocasión en que lucir su preciosa voz.

Puede decirse que *El manajo de claveles* es un apropósito escrito sólo para Eulalia Uliverri. Sus autores así lo declaran, y hemos de creerlos.

Prueba tal aserto, la sencillez del asunto, que, siguiendo nuestra costumbre, vamos á exponer:

«Araceli» (Srta. Uliverri), hermosa hija de la tierra andaluza, soñadora y poética, es cortejada por tres hombres que se *pirran* por su palmito. Estos tres hombres son: «Rafaé» (Sr. Camacho), sargento de trompetas del arma de Caballería; «Maoliyo» (Sr. Uliverri), un guapo mozo, totero de profesión, y «Agatino Semifusa» (Sr. Porta), tiple de coro.

El «señó Manué» (Sr. Carrasco), padre de «Araceli», alarmado ante las coquetuerías de su hija

para con los tres amadores, riñe á su pimpollo y le hace ver lo peligroso de su conducta. «Araceli» le contesta que ella es alegre como las flores que tapizan su reja, y que su alma es como el cielo de Andalucía, riente y prometedor de caricias.

Después de varias situaciones en que intervienen los tres adoradores de «Araceli», y de sostener ésta con ellos un animado diálogo, entra en escena una gitana, «la tía Rencores» (señora Villanueva), que viene á decir la buenaventura á «Araceli».

Termina el primer cuadro después de una riña que tienen en la taberna de «Veneno» (señor Luján) los tres pretendientes de «Araceli».

Instada por su padre, y en vista de que los tres mozos se van á jugar el corazón, la veleidosa decide que acabe aquel asedio, y asegura que desde aquel momento dejará de ser mariposa volandera, diciendo á sus adoradores que aquella misma noche, en punto de las doce, dejen en la reja los guitarrillos trovadores. Ella prenderá en uno de ellos el mejor manajo de sus matas de claveles,



„Maoliyo“, Sr. Uliverri; „Araceli“, Srta. Uliverri.



„Señor Manuel“, Sr. Carrasco; „Araceli“, Srta. Uliverri; „Maoliyo“, Sr. Uliverri; „Sargento“, Sr. Camacho; „Veneno“, Sr. Luján; „Semifusa“, Sr. Porta.

testificando así cuál es su elección. Los tres se prometen muy felices el amor de «Araceli».

El intermedio musical es un terceto en que «Rafaé», «Maoliyo» y «Semifusa» cantan un bonito número acompañándose de sus guitarras.

Aparece en el cuadro tercero (la misma decoración del primero) la reja de «Araceli», poéticamente iluminada por los rayos de la luna. Las tres guitarras, colgadas en los hierros, aguardan las ansiadas flores.

En la puerta de la taberna el «señó Manué» y «Veneno» hablan acerca de los incidentes de la riña del cuadro primero. El padre de «Araceli» dice que la riña fué fingida, y que él habló á los tres pretendientes de su hija para que, simulando un desafío, la niña se decidiera por alguno ó los dejara á los tres iguales.

«Veneno» y el «señó Manué» se esconden al divisar en la sombra á los tres pretendientes, que llegan á ver cuál de ellos es el elegido.

Sale «Araceli» y se dirige á la reja, llevando las flores

en sus manos. Temblando de emoción, dice que aquel manojito de claveles va á dejarla huérfana de piropos y de las lisonjas, y al tiempo de besar las flores depositalas en la guitarra de «Maoliyo». Sale el torero de su escondite, estrechando con pasión á la mujer de sus ansias. «Rafaé» y «Semifusa» maldicen de su mala estrella entre graciosos donaires, terminando la obra con una perorata *cuasi* filosófica, en que el «señó Manué» abomina de la coquetería y canta al amor verdadero.

Eulalia Uliverri, su hermano Severo y los Sres. Camacho y Porta, pueden apuntarse en su haber artístico un triunfo personal, así como los Sres. Carrasco y Luján completaron el conjunto acertadamente, con una especial mención para la Sra. Villanueva, que *bordó* el papel de la «tía Rencores», siendo ovacionada.

La partitura, inspirada y fresca, honra al maestro Santonja, mereciendo citarse la romanza de tiple, un apasionado dúo y el terceto cómico.

Candíleja



„Semifusa“, Sr. Porta; „Araceli“, Srta. Uliverri; „Maoliyo“, Sr. Uliverri; „Sargento“, Sr. Camacho; „Veneno“, Sr. Luján; „Señor Manuel“, Sr. Carrasco.

Fots. Franzen.

Cosas de la escena

LOS JÓVENES INCAUTOS

El honrado y bondadoso público que gusta del teatro, pero que desconoce por completo las costumbres de entre bastidores, cree que la escena es un semillero de vicios, donde las mujeres honradas no pueden entrar sin dejarse á la puerta su reputación y los jóvenes se pervierten.

Si esto se juzga generalmente del teatro, ¿qué no se creará de aquellos en que se cultiva ese género que luce ostensibles las desnudeces?

Padres hay que se figuran que, si su hijo penetra en uno de estos escenarios, correrá peligros sin cuento: será abrazado por las tiples en los pasillos, acometido por las coristas entre las cajas y, víctima de la seducción, perderá por completo su inocencia y hasta su salud en aras de un amor tan fácil como pernicioso.

La creencia está tan generalizada, que seguramente no hay un solo joven terrible, de esos que frecuentan los escenarios, que se atreva á mostrar en familia semejante afición, porque, además de caer sobre su cabeza el anatema paternal, seguramente le prohibirían salir de noche y llevar en el bolsillo del chalcoo cantidad mayor de una peseta.

Y, sin embargo, si fueran sinceros y capaces de arrostrar las iras paternas, para hacer salir de su error á los autores de sus días, no tendrían más remedio que confesar, en detrimento de su fama de libertinos y conquistadores, que el único peligro á que suelen exponerse en los escenarios consiste en que les caiga un telón sobre la cabeza, ó les sea propinado un golpe con un bastidor de los que, de un lado para otro y sin detenerse en obstáculos, conducen los tramoyistas.

El papel de esos zánganos entre bastidores no puede ser más desairado ni más triste. Ni el atildado traje, ni el golpe de gardenia en el ojal, ni el aromático cigarro puro consiguen atraer la atención de aquel ejército femenino que pasa junto á él sin fijarse en nada. No ya las tiples, á quienes la fama, el aplauso y el constante requiebro hacen desdeñosas, ni aun las coristas paran mientes en estos tipos si no es para burlarse de su aire de conquistadores inocentes.

Atraídos por la belleza, por la luz, por el misterio del escenario, acuden á él, y si, por virtud de la costumbre, lo-

gran vencer su aturdimiento, sortean el peligro de los telones que descienden y de los bastidores que danzan; pero jamás intervienen en la acción con un papel más importante que el de la *gente que no habla*.

¿Verse asediados por las coristas y seducidos por las tiples?... ¡Qué error tan lamentable! No tienen tiempo siquiera para cambiar de traje, y es frecuente verlas salir de escena y dirigirse apresuradamente á sus cuartos sin detenerse á contestar á los que las saludan, y salir de sus cuartos corriendo para volver al escenario; y cuando esto no ocurre, cuando una obra ó un entreacto les permite mayor sosiego en sus faenas, ó un descanso de media hora, son tantos los amigos y admiradores á quienes tiene que recibir, que apenas le da tiempo para cambiar una frase de cortesía con cada uno.

Las coristas ni aun esto, porque sólo se las permite permanecer en el escenario el tiempo que media desde que el segundo apunte las llama hasta que da la voz de ¡coro, á escena!; y al terminar el número, si tienen que volver á salir inmediatamente, porque si no se las obliga á subir á sus cuartos, sin permitirselas tampoco permanecer por los pasillos, precisamente para evitar que en su conversación con los desocupados entorpezcan la maniobra.

De manera que ¿dónde están esos fantásticos peligros con que el amor amenaza á los incautos jóvenes?

Pueden vivir tranquilos los padres de familia. Esos jóvenes

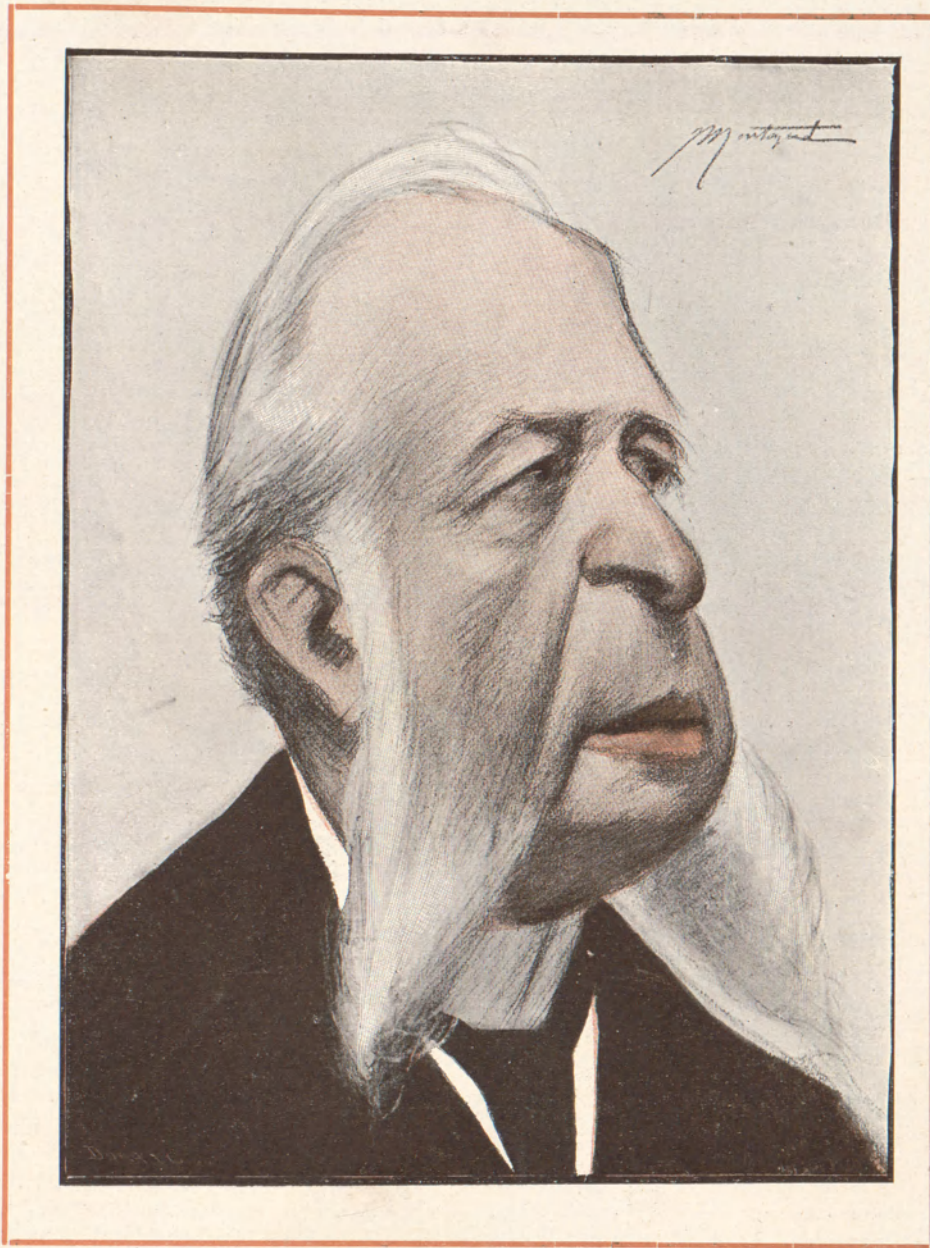
que frecuentan los escenarios no se pervierten.

El que más consigue en el orden de la intimidad, es hacerse amigo de los tramoyistas, que le sacan cigarros, sin perjuicio de darle un pisotón, echarle encima un trasto ó apabullarle el sombrero, si se descuida y no logra esquivar á tiempo el peligro; porque ya en funciones, la maniobra exige una vertiginosa rapidez, y ni los propios carpinteros están para fijarse en nada. Y en esto está el riesgo.

Puede no volver á casa el joven incauto herido por el dardo ponzoñoso del amor, pero sí lisiado por un golpe de la tramoya.

Consecuencia: Los padres previsores deben evitar que sus hijos frecuenten los escenarios, no porque en ellos peligre su virtud, sino porque estorban.





TOMÁS LUCENO
== CARICATURA POR
F. MONTAGUD ==





D. Rafael Padilla celebrando la „interview” con el redactor de „El Arte del Teatro”

TEATRO NACIONAL ARGENTINO

UNA „INTERVIEW” CON D. RAFAEL PADILLA

COMO la familia sus tradiciones, todo pueblo civilizado siente la necesidad de perpetuar sus leyendas. En un más perfecto grado de cultura, mármoles y bronce, animados por el alma del artista, evocan la epopeya ó la figura gloriosa del que, en distintas esferas del progreso, pudo contribuir al engrandecimiento de la patria.

Con la literatura dramática se bucea hondamente en el alma nacional, y á través de su historia ó estudiando la psicología de caracteres y costumbres, hay base sobrada para poder constituir en todo pueblo lo que, repetimos, es orgullosa y legítima aspiración de sus hijos: el establecimiento de un Teatro nacional, que á un tiempo recrea, interesa y conmueve el espíritu de sus contemporáneos con el habilidoso barajar de conocidas pasiones, como contribuye muy poderosamente al sentimiento altruista de «hacer patria», educando el alma de las multitudes.

Más que en parte alguna en toda la América, el Teatro nacional puede decirse que se encuentra en período embrionario, pero advirtiéndose un verdadero sentir general por que el pen-

samiento se desarrolle con aquella presteza que acompaña siempre á lo que se desea vehementemente ver pronto constituido en hermosa realidad.

Entre todas las Repúblicas del Centro y del Sur, la Argentina marcha á la cabeza de este movimiento nervioso en pro de la constitución de un Teatro nacional.

* * *

EL ARTE DEL TEATRO, en muchos de sus números anteriores, procuró abogar por el engrandecimiento de la literatura dramática regional y en sucesivas informaciones acerca del teatro catalán, andaluz, aragones, habló del estado en que se encuentran estas artísticas manifestaciones de la patria chica.

No por ridículas y orgullosas ideas de considerar la escena americana como una secuela del Teatro español, sino movidos tan sólo por el cariño con que tenemos que mirar cuanto hace relación á un pueblo que habla nuestro idioma, seguros de interpretar el fraternal interés de simpatía que en España se siente por los ciudadanos de la Argen-



El escritor argentino D. Rafael Padilla.

fina, era en nosotros una aspiración entrevistarnos con algún literato bonaerense á quien someter al tormento de la *interview*, para que nos dijera algo del estado en que se halla el asunto objeto de los presentes renglones.

La ocasión no ha tardado en presentarse, y D. Rafael Padilla, joven literato argentino, residente temporalmente en Madrid, nos brindó oportunidad para que los deseos de esta Revista quedaran satisfechos.

Pertenece el Sr. Padilla á una muy acaudalada familia de la provincia de Tucumán, que allá en su tierra no sólo se dedica, como hacen otros privilegiados de la fortuna, á gozar de los beneficios de una vida regalada, sino que, atentos siempre al interés de su patria, consagran su influencia y talentos á la política, militando con entusiasmo en las filas del poderoso partido que acaudilla el famoso general Roca, cuya representación más genuina son las ideas democráticas y liberales.

Rafael de Padilla sólo cuenta veintidós años, que ha sabido ilustrar abordando con pasión el estudio de la literatura, en cuyo campo trabaja con ardor, habiendo producido varias obras dramáticas, novelas, cuentos y folletos de crítica social.

Entre las primeras es autor Rafael de Padilla de un drama en un acto y cuatro cuadros, titulado *La pena capital*, y de *Leomar*, boceto dramático en dos actos y en prosa, disponiéndose á terminar *Una incógnita sin solución*, nuevo drama en un acto.

Trancheville es el título de una preciosa novela, debida también á la pluma correcta, galana, del joven escritor argentino.

Rafael Padilla vino á España como agregado á la Legación de su hermoso país, y comisionado especialmente para la adquisición de documentos en el archivo de Indias.

En la vida de los hombres suelen darse con frecuencia los antagonismos más encontrados. En un triunfar del *viceversa*, Rafael Padilla, republicano de corazón, es hoy el esposo feliz de una bella dama, por cuyas venas corre la real sangre borbónica.

El convencido demócrata contrajo matrimonio en París con doña María Pia Luisa de Borbón, hija segunda de los duques de Durcal, nieta, por tanto, de la infanta doña María Cristina, hermana del rey D. Francisco de Asís y del infante D. Sebastián, siendo, por consiguiente, la esposa del Sr. Padilla prima segunda de Don Alfonso XIII.

Rafael de Padilla, en su trato particular, está dotado de una simpatía avasalladora. Haciendo honor á la amabilidad, clásica en su tierra, se prestó gustosamente á facilitar, para EL ARTE DEL TEATRO, interesantes pormenores acerca del objeto que motivaba nuestra visita; esto es, noticias

acerca del estado presente del Teatro nacional argentino.

Ya entrando en materia, nos dijo Padilla que, en efecto, el movimiento literario dramático en Buenos Aires se encuentra en su periodo primero, siendo sus principales mantenedores los hermanos Podestá, dueños de un coliseo en donde se representan exclusivamente obras del recién nacido Teatro nacional, que interpretan, corriendo á su cargo los principales papeles, miembros de la misma familia Podestá, artistas distinguidos: Blanca Podestá, mujer de extraordinaria hermosura y talentos varios, Pepe Podestá, notable actor, etc.

Para testificar de la bondad de un Teatro nacional, no es preciso atender á la cantidad de obras; precisa, mejor, la calidad de ellas.

Así nos decía el joven é inteligente escritor por nosotros «interviewado» añadiendo que, para hacer un Teatro genuinamente patrio, no era absolutamente necesario tomar como punto de partida en la composición de las obras el *chiripá* y el *trabuco del gaucho*, sino que podía extenderse la esfera de acción por otros más amplios derroteros.

Entre los escritores de más renombre que escriben obras para el Teatro nacional argentino, pueden citarse á Roberto J. Payró, Florencio Sánchez (autor de *La gringa* y de *Mi hijo el doctor*), Granada, Trejo, Martín Coronado, E. García Belloso (autor del drama *Cain*), José León Pagano, Alberto Ghirardo (que tiene un precioso drama, *Alma gaucha*, y David Peña, que al escribir su obra *Doña Próspera*, siguió las huellas del maestro Gal-



D. Rafael Padilla escuchando una poesía de D. Santos Chocano.

Fots. Franzen.

dós cuando con su *Electra* presentó batalla al clericalismo.

Salvo alguna involuntaria omisión, estos citados son los literatos argentinos que consagran sus talentos al arte de la escena, quedando otros muchos escritores de primera fila que supieron alcanzar notoriedad en el libro, como por ejemplo, el joven y eminente doctor José Ingegnerio, autor de la obra *La simulación en la lucha por la vida*, de reputación mundial; el eximio poeta Leopoldo Lugones y D. Antonio Monte Avaro, prosista admirable.

Es de esperar que algunos de estos esclarecidos escritores decidan cultivar también la literatura dramática.

El día que esto suceda habrá dado un gran paso el engrandecimiento del Teatro nacional argentino, pues se añadirán así nuevas flores de ingenio á la obra, comenzada con bríos, por sus actuales mantenedores.

Enrique Sá del Rey



El Rey Fernando VI,
gran protector de las artes.

El arte dramático en el siglo XVIII

El siglo xviii, que fué muy próspero en su promedio en cuestiones literarias, y buena prueba de ello fué que la primera comedia digna de estos títulos que los franceses tuvieron se la debieron á España, y lo vemos clara-

mente demostrado en el famoso *Embustero*, que no es otra cosa que *La verdad sospechosa*, de Alarcón; *Las mocedades del Cid*, de Guillén de Castro, se ve claramente copiado en el *Rodrigo*, de Corneille y *El convidado de piedra*, *El desdén con el desdén*, *Entre bobos anda el juego* y otras mil que fueron motivo para que Molière, Scarron y otros las explotaran, presentándonoslas servidas en francés; este siglo, que comenzó tan próspero, fué poco á poco decayendo, hasta que en sus últimos momentos fué bien desgraciada nuestra labor literaria.

Así, pues, y con estos auspicios, empezó también, como era natural, de manera muy pobre el xviii. En estas dos épocas, con los autos de fe de Carlos II y la guerra de Sucesión de Felipe V, las letras y las artes, que son reflejo fiel de la situación del país donde se cultivan, fueron perdiendo todo su valor, y el teatro, heredero directo suyo, llegó á un estado deplorabilísimo, hasta el punto de que el pueblo bajo era el único que se interesaba por él; ¿qué extraño, pues, que los pocos que escribían para el teatro lo hicieran de la forma y manera que aquel público exigía?

Los teatros en esta época eran unos grandes corrales á cielo descubierta, con corredores y gradas alrededor, remedo de aquellos circos que en Grecia y Roma hacían estremecer á su pueblo con sus luchas atléticas y feroces.

La escena estaba formada de cortinas, y sólo en las comedias llamadas *de teatro* se ponían bastidores y telones pintados, en cuyo caso se elevaba el precio de la entrada. Las representaciones eran de día, y por



Gerardo Lobo.

lo tanto no existía alumbrado.

De la propiedad de los trajes no hablemos, era totalmente desconocida, al punto de vestir á César con chupa y casaca de terciopelo, espadín, sombrero con plumas y otras muchas enormidades por el estilo.

El primer teatro cubierto que tuvimos en Madrid fué el de los Caños del Peral, donde se representaron á principios del siglo xviii algunas óperas y comedias italianas por una compañía de aquel país, á la que llamaron de los «Trufaldines». En los años de 1743 y 1745, se cubrieron los teatros de la Cruz y del Príncipe.

Hubo quien nos criticaba en aquella época por no querernos inspirar en los teatros extranjeros, pero bien injustamente y sin razón criticaba, pues el teatro en el extranjero, incluso el de Francia, estaban tan atrasados como el nuestro, en lo que respecta al vestuario; hasta

que, andando el tiempo, la célebre «Mlle. Clairon» introdujo algunas importantes variaciones; pero la reforma radical, la verdaderamente grande, la que había de marcar la huella por donde debíamos seguir nuestros pasos, esa revolución teatral la verificó Talma á fines del siglo xviii, en el año 1791.

De escritores que en esta época florecieron, recordamos á Gerardo Lobo, y Cañizares, versificadores ambos en el género festivo; Francisco Scoti, Juan Salvo y Vela, y otros de menos importancia y que sería prolijo enumerar.

Durante el reinado de Fernando VI floreció la literatura; este monarca dió comienzo á su reinado firmando la paz, y esto, unido á la gran afición que tenía á la literatura, lo mismo que su esposa doña María Bárbara de Portugal, notable profesora en música, hizo que mejoraran las letras, tan por entonces decaídas.

Fué encargado de la dirección del teatro del Buen Retiro y de todas las demás fiestas de la corte, un



La reina doña Bárbara
de Braganza.

italiano llamado Carlos Broschi, conocido por Farinello, cantante y artista eminente. Pero Farinello era músico é italiano, y claro es, en el Buen Retiro sólo se hicieron óperas, siendo asimismo italianos todos los individuos de la compañía y dependencias; claro está, pues, que no ejercía ninguno influjo sobre nuestro teatro nacional.

También por esta época se dió al corregidor de Madrid el título de *Juzgador protector de teatros*; pero como el ser corregidor no implica el tener condiciones literarias, y éste sin duda no las tenía, el teatro siguió degradándose bajo la dirección de poetas ineptos y cómicos ignorantes.

Además contribuyó al decaimiento del teatro el que éste estaba juzgado por el P. Polaco, fraile trinitario, por el franciscano P. Marco Ocaña y por el herrero Tusa, los cuales, divididos en bandos, se apostrofaban mutuamente con los dichos más groseros del vocabulario durante la representación; bastaba que uno de estos bandos aplaudiese, para que el otro silbara desaforadamente. El pueblo los dió el nombre de «Chorizos y Polacos».

Los Polacos eran los partidarios del teatro de la Cruz, que iban capitaneados por el P. Polaco, de lo que recibieron el nombre.

A la compañía del teatro del Príncipe se la llamó de los Chorizos (tomando también este nombre sus apasionados), porque el actor Rubert, conocido por Franchó, tenía que comer en cierta obra unos chorizos, y por olvido del guardarropa, se conoce, no estaban en escena, y se le ocurrieron tales cosas en contra de él, que hizo, como vulgarmente se dice, desternillar de risa á los espectadores.

Pero donde se encuentra la causa fundamental del abandono en que se encontraba el teatro es en el olvido en que se hallaban los demás ramos del saber humano. En las escuelas y universidades no se enseñaba nada de verdadera ciencia; como era natural, con base tan poco sólida no se podía construir el edificio literario.

En todos los órdenes del saber se había llegado á ese extremo de degradación: en el foro, en las representaciones sagradas, en todo acto más ó menos serio, entraba como parte importante el chiste y la profanación.

A la vuelta de Carlos III de Nápoles, y al ver aquellos desmanes que se cometían, prohibió poner en escena asuntos sagrados. El ministro de Estado, Marqués de Grimaldi, abrió algunos años después los teatros de los Sitios, poniéndose gran esmero en los trajes y en el aparato escénico.

También en Madrid el Conde de Aranda, Presidente de Castilla,



El gran actor francés Talma.

hizo notables reformas en los teatros, mandando pintar decoraciones, mejorando la orquesta, etc.

Los escritores, estimulados por el impulso dado por el Conde de Aranda, hicieron ensayos de alguna importancia en la tragedia: Moratín (padre), López de Ayala, Jovellanos, Cadahalso y otros varios.

En la comedia sólo nos queda de este tiempo los sainetes de don Ramón de la Cruz, cuadros de pintura viviente que, al igual de los lienzos de Goya, nos retratan las costumbres del pueblo. Pero cesaron en sus respectivos puestos el Marqués de Grimaldi y el Conde de Aranda, y los teatros de los Sitios se cerraron, y los de Madrid siguieron representando las traducciones que de aquéllos habían adquirido, mezcladas con las obras de los poetas de los siglos XVI y XVII, resultando de aquí la confusión más espantosa. Los preceptistas, con su riguroso formulario, clamaban contra aquel desbordamiento, sin cuidarse de que reforma de tanto empeño

y consecuencias ó las impone el genio, ó sólo se opera lentamente, y en ambos casos, con ejemplos y no con preceptos es como se enseña el camino que se debe seguir.

Careciendo completamente de todo estímulo social, y sin un Molière ó un Corneille que abriesen el camino, como en Francia, se continuaba en un estado completamente improductivo.

Existían, claro que sí, escritores notables, como Jovellanos, Iriarte y Meléndez Valdés, que hicieron obras estimables, pero no suficientemente hermosas para marcar el nuevo punto de partida.

Entonces, y como providencialmente y para bien de nuestro teatro, apareció Leandro Fernández de Moratín, el Terencio moderno, que en *El viejo y la niña*, *La mogigata*, *El sí de las niñas*, *La comedia nueva*, etc., etc., dió juntos el precepto y el ejemplo, marcándonos con mano fuerte el camino que se había de seguir y el que debíamos abandonar.

El público, aunque viciado por los desatinos que hasta entonces se venían haciendo, aceptó la reforma, como se acepta todo lo que ejerce sobre uno un influjo grande de superioridad, de talento, y aclamó con entusiasmo á Moratín; pero la guerra de la Independencia y los mil trastornos políticos de esta época retrasaron la coronación de esta gran obra empezada, y desde Moratín á Martínez de la Rosa y Bretón de los Herreros adelantó poco nuestra poesía dramática; pero la piedra estaba lanzada: la ley física tenía que cumplirse, y en efecto, nuestro teatro moderno, gracias á estos últimos esfuerzos, puede competir dignamente con el del extranjero.



Leandro Fernández de Moratín.

MISCELÁNEA TEATRAL

EL TEATRO EN PROVINCIAS

Barcelona.— En el teatro Principal, donde se rinde culto al arte lírico, inauguróse con éxito la temporada, estrenándose el cuento de Apelles Mestres *Joan del O.* No es ésta una de las mejores obras del inspirado poeta, debido indudablemente a la poca consistencia de la acción, que á ratos languidece, y al imperfecto acabamiento de algunos cuadros, que tan sólo están esbozados. Enrique Morera, algo desaceratado, ha escrito una partitura muy inferior á todo cuanto ha compuesto con su genial inspiración. Los actores inseguros por la falta de ensayos, esforzándose, sin embargo, en sacar el mejor partido posible de la obra. Las Sras. Morera y Baró, y los Sres. Jiménez, Santpere y Vinyals fueron los más aplaudidos.

— En Roma estrenóse el día de la inauguración un juguete del señor Ramón y Ramón, titulado *Dilem de saber*, que fué muy aplaudido por el numeroso público, que rió de buena gana los chistes de la obra.

Como novedad de la temporada, debemos mencionar el ingreso de Jaime Borris en la compañía del teatro Catalán.

— Con la *reprise* de *El anillo mágico* ha empezado con buenos auspicios la temporada de Novedades, al mismo tiempo que en el Cómico Pepe Alfonso, Serrano, Torrijos, Grotti, y las Sras. Pozuelo, Consuelo Taberner y Sea. Peris recibían también la favorable sanción del numeroso público que asistió á la inauguración de dicho teatro.

Parreno, afortunado al estrenar *Yash*, drama de Daudet, traducido por Jordana y Moragas, prepara una brillante temporada, anunciando estrenos de D'Enry, E. Fabu, X. de Montepiu, Feuillet, etc., etc.

— En el Gran Vía, debido á cierta falta de atención de la empresa, no pudimos asistir á la inauguración, sabiendo por referencias que las señoritas Alcazar, Gurina, Vicenía, Ferrer, Sra. Esplugas, y los actores Pepe Angeles, Capar, Soldá, Navarro, León, Ortiz, etc., etc., fueron justamente aplaudidos, al igual que el maestro Casas.

— *El píjolo*, estrenado en el Nuevo, gustó mucho. Todos los artistas cumplen en el desempeño de las obras que se representan en este teatro, distinguiéndose las Sras. Ménguez, Nemesia Pérez, Escartín, Blasco, Queró, Torregrossa, Marco, Sra. March, y los actores Castillo, Ramos, Msuri, Vázquez y el graciosísimo tenor cómico Sr. Albadaejo. En la presentación de *El lego de San Pablo*, la empresa no ha reparado en gastos.

— *La muñeca*, interpretada por los artistas que actúan en el Circo Barcelonés, fué muy aplaudida. Distinguiéronse la Blanchard, el tenor Gami-sans, Artega y otros apreciables artistas.

— Novelli, el gran actor italiano, que actúa en Eldorado, se ve poco favorecido por el público barcelonés, que no gusta, al parecer, de las exquisitesces del verdadero arte. En *Hamlet*, *La moza ciega*, *El mercader de Venecia*, *La miseria del señor Tronetti*, *Il vela de la felicità*, de Clemencan, y otras obras, muestra el notable actor todo su extraordinario talento.

— María Giudice celebró en el Bosque su beneficio, cantando magistralmente un acto de *Giocconda*, otro de *Hugonotes*, otro de *La Bohème*, además de unas carcerulas del maestro Chapi y dos canciones portuguesas. Los regalos fueron muchos, como también los aplausos.

— En el teatro Condal de San Martín han interpretado *La noche de Reyes*, con grandioso éxito, los Sres. Mir, Belenguier, Campos, y Sras. Martí, Rodríguez y Martínez. El barítono Sr. Cuenca, en el personaje de Andrés, estuvo admirable, cosechando entusiastas aplausos. — *Juan M. Soler*.

Bilbao.— A la compañía del teatro Español, una de cuyas últimas funciones fué el beneficio de María Guerrero, que representó de modo irreprochable *Lo positivo*, siendo reemplazada, ha sustituido en el teatro Arriaga la compañía italiana de Italia Vitaliani, insigne artista que ha obtenido grandes triunfos en *Magia*, *Maria Stuarda*, *El ladrón*, *Tosca* y el estreno del drama de Rusínol, traducido al italiano por Francisco Godó, *La madre*. Todas las obras alcanzaron gran éxito y en ellas fueron muy aplaudidos la Vitaliani y los actores Dase y Tolentino.

— En el teatro de los Campos Eliseos ha comenzado sus tareas la compañía que dirige Emilio Duval y el maestro Puchades, con las zarzuelas *La solista*, *La buena ventura*, *La tempranita* y el estreno de *La rubalera*, que gustó. Las tiple Teresa Bordás y Paquita Clar fueron muy aplaudidas, así como los Sres. Duval, Videgain, López y Ruiz París.

Se han representado *El perro chico* y *El recluta* y se han estrenado con gran éxito *La gente seria*, que ha valido á sus intérpretes muchos aplausos, especialmente á Teresa Bordás, Sras. Clar y Pueyo, y Sres. Duval, Videgain y Ruiz París, niños Espiga y Mariscal y niñas García, Mariscal y Bueno.

Emilio Duval estuvo admirable en el papel de Saturnino. — *Fov*.

Zaragoza.— La compañía del Cómico, de Barcelona, que actúa en Fignatelli, debutó con *La precionilla*, *Las carceleras*, *Amor ciego* (estreno) y *Cineatógrafo nacional* (estreno).

Amor ciego fué del agrado del público, á pesar de los lunares que tiene la obra, y especialmente en la parte cómica.

El *Cineatógrafo* ha obtenido un éxito, habiendo sido puesto en escena con gran lujo en atrezzo, vestuario y decorado. Posteriormente se han estrenado *A la Pinata*, *ó la verdadera matchicha*, *La cruz de piedra* y *Las piedras preciosas*. La primera no hizo más que pasar, no obstante la acertada interpretación que tuvo y lo bien que está presentada.

La cruz de piedra, de Pastor Robiró, autor de *Amor ciego*, fué protestada ruidosamente con justicia, pues no se concibe desconocimiento tan absoluto del teatro como el demostrado por su autor en esta obra.

La música, de Parellada, es una recopilación de otras muy aplaudidas. *Las piedras preciosas* no hizo más que pasar, salvándose de un pateo gracias al número de los travadores.

En la interpretación de todas las obras, se distinguieron Josefina Eduarte, Concepción Hugnet, Julia Gómez, María Hadreo y la Sra. Rueda; de ellos, Pepe Berge, ya conocido y aplaudido de nuestro público, Aparici, Juan Martínez, que viene pegando como actor cómico, José Fernández, Rojo, Ramírez y Llobregat.

La dirección artística, á cargo de Lino Ruilos, muy bien. Se preparan los estrenos de *La gran turca*, *El hijo de Buda* y *Soledad*. — *R. de S.*

Córdoba.— Como en mi anterior anunciaba, se marchó Lola Ramos á cumplir compromisos adquiridos con la empresa de Valladolid, si bien, y vista la excelente acogida que su artístico trabajo tuvo en ésta, en que salió á ovación por obra en que tomó parte, prometió al público, por medio de un comunicado publicado en la Prensa local, que volvería á Córdoba tan pronto cumpliera los compromisos contraídos. También ha sido baja el maestro Liñán.

Para sustituir á la Sra. Ramos ha sido contratada la tiple cómica señora Argota, que debutó con *Sangre nueva* y *La patita blanca*. En esta última, sobre todo, la hermosa tiple demostró sus excepcionales facultades y su vis cómica. El público la aplaudió mucho en la noche del *díal* y en las sucesivas ha confirmado el buen juicio de la primera noche.

Se han estrenado, *Apaga y vámonos*, *Sangre nueva*, *El gallo de la Pasión*, *La rubalera*, *La hostería del Laurel*, *Del valle al monte*, de Lola Ramos, *La cañamenera* y *La noche de Reyes*, con aceptable éxito, excepto *El gallo de la Pasión* y *La noche de Reyes*, que fueron protestadas, no habiéndolo sido las demás por milagro, pues el Sr. Orozco, en su deseo de renovar el cartel, hace dos ó tres estrenos en semana y van las obras sin ensayar y sin saberse los cómicos una palabra de sus respectivos papeles, perjudicando esto notoriamente á las obras y á sus autores. La hermosa y arrogante señorita Forá cada noche es más aplaudida. — *L. P.*

Santander.— La compañía Guerrero-Mendoza inauguró su breve, pero gloriosa temporada en este teatro Principal, rindiendo culto al teatro antiguo con la representación de *Casa con dos puertas mala es de guardar*.

A dicha obra siguió el estreno de *El ladrón*, que constituyó un éxito personalísimo para la Sra. Guerrero, por su inspirada é inimitable labor, sobre todo en el acto segundo, en el que el público la tributó una ovación como pocas veces recuerdo haber oído.

En noches sucesivas estrenóse con éxitos felices *La pasadera*, *Más fuerte que el amor* y *Amor de artistas*. El autor de esta última obra, Sr. Diccés, salió á escena al final de todos los actos en unión de sus intérpretes.

Y finalmente, el público santanderino tuvo ocasión de rendir una vez más público testimonio de admiración hacia los hermanos Quintero é intérpretes de su linda comedia *El genio alegre*, la obra más hermosa y el éxito más grande de las cinco que en la actual temporada nos han dado á conocer los ilustres y aristocráticos comediantes María y Fernando, cuyos beneficios tuvieron lugar, fuera de abono, con *Locura de amor* y *A fuerza de arrastrarse*.

A la notable compañía de que me he ocupado, ha sucedido una muy completa de zarzuela, dirigida por Enrique Lacasa y el maestro Mañoz.

En dicha compañía, cuyo *début* tuvo lugar el día 26, y de la cual tiempo habrá para hablar, puesto que la temporada será muy larga, figura la primera tiple Sra. Rovira, el barítono Sr. Hervás y otros artistas ya venturosamente conocidos de este público. — *F. Larrosa*.

Valladolid.— El hermoso teatro de Calderón de la Barca ha sido restaurado. Todo el edificio ha sido dotado de un sistema de calefacción moderno. En la sala se ha embellecido el decorado y se ha abierto un elegante foyer.

La compañía de zarzuela que dirige D. Miguel Soler hizo su *début* muy brillantemente, obteniendo muchos aplausos las notables artistas Francisca Calvo, Josefina Astorga, Elena Parada, María Ferrer, y los Sres. Ricardo Pastor, Emilio García Soler, Carlos Barreras y Baltasar Banquells, tanto en la obra de inauguración como en *La tempestad*, *La canción del naufrago*, *El salto del pastigo*, *Bohemios* y cuantas obras llevan representadas.

También es muy elogiada la inteligente labor del maestro Baurá.

— En el teatro Lope de Vega hizo su *début* la compañía que dirige el notable barítono Valentín González, con *El dúo de la Africana*, *Caramelo* y *Ruido de campanas*.

Después se han representado *El barbero de Sevilla*, que ha sido un triunfo para Cándida Suárez, *La rubalera*, estreno que pasó sin pena ni gloria, y *La estaca de la tarde*, que valió á Lola Ramos, su feliz autora, una nutrida ovación. Se anuncian los estrenos de *El mazo* y *Del valle al monte*.

Sin adoptar las convenientes reformas, ha sido nuevamente abierto el teatro Zorrilla, que por no reunir las condiciones de higiene y seguridad necesarias, habíase cerrado.

En él actúa la compañía del Sr. Rodrigo, que interpreta regularmente las comedias de repertorio. — *J. Curado Pardo*.

Jaén.— El nuevo teatro Corvantes, que inaugurará la compañía Jiménez-Villagómez, es un edificio hermoso. Su construcción llena una verdadera necesidad, pues era lamentable que Jaén no tuviera un teatro digno de su importancia.

Como la inauguración ha de verificarse en los últimos días de este mes, no puedo dar cuenta de ella en este número; pero en el próximo lo haré con la extensión debida. — *A. Monje*.

CORRESPONSALES EN EL EXTRANJERO DE „EL ARTE DEL TEATRO“

Méjico: D. Andrés Botas. — Librería de Vergara, 18.
 Habana: D. José López. — Obispo, 133 y 135.
 Nueva York: Brentano's. — Booksellers Union Square.
 Manila: D. Florencio González Díez. — Quiotan 76, Santa Cruz
 Colón: (Panamá): C. J. Cucalón. — Centro de suscripciones.
 Veracruz: Franquesa y Achutegui. — Apartado 86.
 Puerto Rico: D. Francisco Segura. — Apartado 285.
 Tampa: D. Rafael B. de Castro. — Comercio de libros.
 Buenos Aires: D. Francisco Gracia. — Kiosco Avenida de Mayo (esquina Lima).
 Lima: D. Felipe Pró. — Unión 324.
 Costa Rica: Sres. Iglesias, Hermanos.
 París: Sr. Conde de Mallén. — 29, Rue Pierret, Neuilly Seine.

Chile: Antonio Albay. — Casilla 1.011.
 Gibraltar: J. Colf y Compañía. — Waterport Street.
 Lisboa: Julio César Viera da Cruz. — Tabacaria Mónaco.
 Lisboa: Repullés y Manin. — 146, Rua Aurea, 1.^a
 Panamá: I. Preciado y Compañía. — Librería.
 Monterrey (México): Daniel Montero. — Apartado 256.
 Panamá: Manuel Noelle Güell. — Apartado 84.
 Paraguay (Asunción): Jordán y Villamil. — Librería.
 Montevideo: Pedro Drets. — Uruguay 235.
 Montevideo: Bertrán y Castro. — Casilla de Correos, número 122.
 Manzanillo (Cuba): Casildo Ferrou.
 Camagüey (Cuba): José Amat Roig, López Recio 14.

Máquinas Automáticas Musicales

con sorpresas en metálico

por medio de la rueda de la Fortuna



MARCA MONTAÑES Y CIA.

PATENTE POR 20 AÑOS
 Declara las licitas por los Tribunales competentes y únicas autorizadas de Real orden.

De magníficos resultados en vestibulos de teatros, salas de reunión ó espectáculos, cafés, círculos, balnearios, etc., etc., y de gran atracción y entretenimiento, sin distinción de clases, edades ni sexo.

Para el extranjero se ajustan al tipo de moneda que se desee.

La fabricación y venta exclusivamente á cargo de la casa R de Torres.

Los pedidos á la Administración de este periódico
 Calle de San Mateo 1, MADRID

Colecciones encuadernadas de „El Arte del Teatro“

Las escasas colecciones que hemos podido formar de „El Arte del Teatro“, encuadernadas con las tapas que hemos confeccionado expofeso, se venden en esta Administración al precio de **15 pesetas.** :: ::

Los que deseen adquirirlas se servirán remitirnos por anticipado su importe. :: :: Los lectores de provincias añadirán 0,50 para franqueo y certificado. :: ::

TAPAS PARA ENCUADERNAR „EL ARTE DEL TEATRO“

En vista de las numerosas demandas recibidas de suscriptores y corresponsales, hemos hecho una cuarta edición de tapas para encuadernar los números del año 1906, que están de venta en esta Administración, al precio de

2,50 ptas.

Rogamos á las personas que las deseen que se apresuren á hacer el pedido, si no quieren exponerse á que no podamos servirles.

IMPRENTA ARTÍSTICA JOSE BLASS Y C^{ía}

Litografía en Madrid, San Mateo 1 en Encuadernación

Talleres con todos los elementos para la aplicación del arte moderno á la Tipografía - Impresión de Obras y Revistas de lujo - Cromotipia - Relieve

PIDANSE MUESTRAS PRESUPUESTOS GRATIS